


## **Paisaje cultural cafetero del centro occidente de Colombia: un patrimonio vivo**

### **Juan Manuel Sarmiento Nova**

 Profesor Asociado Escuela de Arquitectura y Urbanismo Universidad Nacional de Colombia – Sede Manizales. Maestría en Hábitat (UNC-Manizales). Especializaciones: Restauración de Edificios y Monumentos (Universidad de Lisboa); “Architectural Conservation” (ICCROM Roma); Gerencia y Gestión Cultural (Universidad del Rosario de Bogotá). Manizales [Caldas], Colombia. <jmsarmienton@unal.edu.co>.

---

### **Resumen**

Dieciséis años se tomó el proceso de consolidación de esta propuesta. En 1995, en el Centro Filial del Consejo de Monumentos Nacionales del Departamento de Caldas se formuló esta propuesta y desde entonces se hicieron todos los esfuerzos para concretar esta idea de la región. El proyecto tiene tres bases: los valores que se desea resaltar, la definición del territorio y su manejo. Su complejidad, pero a la vez su gran valor, radica en la esencia de este paisaje que es vivo y cambiante, y que se adapta a los tiempos, así como en la gran cantidad de actores que han debido intervenir en la formulación de la propuesta. Este proyecto es de gran importancia para el desarrollo económico y social de la región. El autor, quien ha formado parte del proceso desde 1995 hasta la fecha, presenta en este artículo su visión sobre el mismo, basándose para ello en la información resultante del estudio hecho por equipos regionales para construir el expediente final presentado a UNESCO.

### **Palabras clave**

Paisaje, expediente, desarrollo, patrimonio, cultura, comunidad

## **Coffee cultural landscape from the central-western Colombia: an alive heritage**

### **Abstract**

Sixteen years was made on consolidation of this proposal. In 1995, the “Centro Filial del Consejo de Monumentos Nacionales de Caldas”, made this proposal and has since made every effort to realize this idea in the region. The project has three bases: the values that you want to highlight the definition of the territory and its management. Its complexity, but also its great value lies in the essence of the landscape that is alive and changing and adapting to the times and in the many actors who have to intervene in the formulation of the proposal. This project is of great importance for the economic and social development in the region. The author has been part of the process from 1995 to date. He presents in this paper his view of the same, relying on the information resulting from research carried out by regional teams to build the final record submitted to UNESCO.

### **Keywords**

Landscape, file, development, heritage, culture, community.

## Paisaje cultural cafetero del centro occidente de Colombia

El estudio de la región que se ha definido como el Paisaje Cultural Cafetero del Centro Occidente de Colombia es un trabajo hecho a muchas manos durante un proceso que llegó a los dieciséis años. Este proceso se inició al interior del Centro Filial del Consejo de Monumentos Nacionales del Departamento de Caldas, cuando en 1995 surgió la idea de solicitar la inscripción del centro histórico del municipio de Salamina en la Lista de Patrimonio Mundial de UNESCO, habida cuenta de la representatividad de su solución urbana y de su arquitectura propios de la región centro occidente de Colombia, en donde la conjunción de la topografía en ladera, la sismicidad del territorio que propició el uso de los diferentes tipos de bahareque con la tapia pisada y la estética de la madera, aunado al auge económico propiciado por el cultivo, beneficio y comercio del café, habían sido factores imperantes en la región desde finales del siglo XIX, que permanecen, y que abarcan a un buen número de poblaciones de la región, unidas por un pasado común en el territorio, en la memoria y en su comunidad habitante de ayer y de hoy.

La UNESCO creó la categoría de Paisajes Culturales a finales del siglo pasado con el objeto de abarcar en un solo bien representaciones tanto culturales como las modificaciones de la naturaleza hechas por el hombre para su beneficio. Es por ello que el proceso del café cabe bien en esta categoría. Con la consolidación del concepto de "Paisaje Cultural" al interior de la UNESCO, la idea inicial terminó abarcando una zona del Departamento de Caldas – concretamente el Norte – hasta que por un consenso de voluntades, apoyada en un hecho histórico incontrovertible, se invitó a participar del proyecto a la totalidad de la región que durante el siglo XIX fue el escenario de la epopeya económica y social conocida hoy por la historia como la Colonización Antioqueña, y que compartió ese escenario con la aparición del cultivo del café, que llevó la economía de la región a prósperos momentos de gloria que dejaron huella indeleble en tierras y almas, aún vivos a pesar de las modificaciones de las estructuras económicas del país y del mundo.

De esta forma la zona de estudio para la formulación del proyecto del "Paisaje Cultural Cafetero del Centro Occidente de Colombia" abarcó inicialmente territorios de los departamentos de Antioquia, Caldas, Tolima, Risaralda, Quindío y Valle del Cauca. En dos oportunidades anteriores, en 2002 y en 2005, y por iniciativa de las fuerzas regionales, se presentó el expediente del PCC a la UNESCO, sobre los cuales se recibieron anotaciones del Comité de Patrimonio Mundial. En el año de 2004, las gobernaciones de Antioquia y del Tolima decidieron separarse del proyecto.

Para estudiar la región y definir el territorio del Paisaje Cultural Cafetero, se organizaron comités técnicos de trabajo en cada departamento, los cuales estuvieron conformados por expertos de las gobernaciones, de la corporación autónoma regional correspondiente, de los comités departamentales de cafeteros y por universidades de la región<sup>1</sup>, dando como resultado un conocimiento muy completo de la zona basado en el café y en su influencia en la integralidad de la cultura local, y que sirvió como punto de partida para la construcción final del Expediente que el Gobierno Colombiano presentó a la UNESCO el pasado 1 de febrero de 2010, proceso que, en su parte final, contó con el denodado apoyo del Ministerio de Cultura y de la Federación Nacional de Cafeteros.

---

<sup>1</sup> Del Departamento de Caldas la Universidad Nacional de Colombia y la Universidad de Caldas, de Risaralda las Universidades Católica Popular de Risaralda y Tecnológica de Pereira, del Quindío la Universidad Gran Colombia y la Universidad del Quindío, y del Departamento del Valle la Universidad del Valle.

## La historia del territorio

Las regiones cafeteras de Colombia se localizan en las estribaciones de los ramales Occidental, Central y Oriental, de la cordillera de los Andes la cual atraviesa el país de sur a norte. La mayoría de estas regiones se encuentran en zonas templadas, donde la temperatura oscila entre los 17° C y los 25° C grados centígrados, a una altura sobre el nivel del mar entre 1.200 y 2.100 metros. Dieciséis de los veintitrés departamentos del país, reúnen las condiciones climatológicas ideales para el cultivo del café, siendo históricamente los más representativos: Antioquia, Tolima, Caldas, Risaralda, Quindío y Valle del Cauca. En estas regiones se constituyó, a lo largo de los siglos XIX y XX, una subregión particular asociada al cultivo del café conocida en términos económicos y geográficos como “Eje Cafetero”, del cual se desprende a su vez otra subregión con unas características naturales, urbanas, arquitectónicas y culturales especiales la cual hemos denominado “Paisaje Cultural Cafetero del centro occidente de Colombia”.

El *Paisaje Cultural Cafetero* colombiano ocupa un lugar destacado en la vida social, económica y cultural del país desde el siglo XIX hasta hoy. Como región se distingue por el cultivo, beneficio y mercadeo del café, además de representar una cultura colectiva, consolidada, unificada y diversa, de acuerdo con las condiciones específicas de su formación histórica, la cual se dio a todo lo largo del siglo XX. Históricamente, la formación territorial de lo que hoy se conoce como “Eje Cafetero” (hoy se está introduciendo el término “Triángulo del Café”), se inició a finales del siglo XVIII, con el desplazamiento de pobladores desde diversos lugares de la región de Antioquia hacia el sur, a lo largo de la vertiente del río Cauca. El proceso total conocido como la “Colonización Antioqueña”, tardó algo más de un siglo en completarse. Los territorios por colonizar habían sido poblados por diversos grupos indígenas antes de la llegada de los españoles a la región a comienzos del siglo XVI. Estos grupos organizados en forma de “cacicazgos” se distinguieron con los nombres de *Armas, Ansermas, Quinchías, Paucaras, Pozos, Picaras, Carrapas, Irras y Quimbayas*, culturas que tuvieron sus desarrollos en épocas diferentes. Este último grupo, los Quimbayas, el más importante de todos dejó como huella una alfarería y una orfebrería altamente desarrolladas. Los españoles, en su proceso conquistador, fundaron varias poblaciones en la región en el siglo XVI (Anserma 1539, Arma 1542, Cartago 1540), posteriormente Supía (1627). Durante los tres siglos de la colonia española la región permaneció despoblada o, al menos, con una escasa población que no figuró en los registros de la Corona. En 1824 la Corte Suprema le concedió gran parte de este territorio a Juan de Dios Aranzazu para su explotación y desarrollo (PARSONS, 1997), origen de conflictos y disputas legales en el siglo XIX.

El modelo de crecimiento desequilibrado entre la minería del oro,

[...] *en auge entonces en el territorio (minas de oro de Yolombó y otras), y el atrasado sector agrícola de la región, son la causa del movimiento social que se gesta en los años finales del siglo XVIII* (VALENCIA, 1997).

Debido a esto los mineros libres buscaron nuevos horizontes para desempeñar su actividad sin el yugo de los empresarios explotadores y para ello las minas de Marmato, en el lejano sur, se mostraban propicias; entonces comenzaron a emigrar grupos de antioqueños provenientes de Yolombó y otras poblaciones mineras que se establecieron entorno de las minas de Marmato. Estos mineros generaron la demanda de abastecimientos y de servicios lo cual produjo otra ola de emigrantes prestos a satisfacer sus necesidades; con ellos llegaron proveedores de productos agrícolas y animales y de víveres y prestadores de servicios como herreros, carpinteros, sastres, albañiles, alarifes, etc.

Detrás de los mineros, y expandida la noticia sobre unas ricas tierras sin dueños aparentes al sur de la vieja Antioquia, llegaron los colonos, campesinos agricultores, en búsqueda de mejores condiciones de vida. Esta primera fase del proceso de colonización se desarrolló desde las postrimerías del siglo XVIII y durante la primera mitad del siglo XIX, que ocupó la vertiente oriental del río Cauca, la cual corresponde al costado occidental de la cordillera central colombiana.

Las primeras fundaciones fueron Sonsón en 1797 y Abejorral en 1808, desde donde partieron las primeras corrientes colonizadoras hacia los terrenos despoblados del sur. Posteriormente se fundaron Aguadas (1814), Pácora (1824), Salamina (1827), Neira (1842), Manizales (1849). En una segunda fase, se continuó la colonización de la vertiente oriental hasta llegar al territorio del actual departamento del Quindío a finales del siglo XIX. La colonización de la vertiente occidental se inició en Antioquia hacia el año de 1830 y se prolongó también hasta comienzos del siglo XX. Ambas corrientes se encontraron finalmente en los bordes del departamento del Valle del Cauca ya entrado el siglo XX. La gran empresa de las migraciones antioqueñas se fue extendiendo paulatinamente hasta el sur del Estado Soberano de Antioquia, (tomó posesión de los actuales territorios de Caldas, Risaralda y Quindío, del Norte del Valle del Cauca y del Norte del Tolima) y se adentró así, en territorios del entonces Estado Soberano del Cauca.

*La odisea de la Colonización Antioqueña tuvo como protagonistas al hacha y al machete. Desbrozando montañas y vadeando ríos, los colonos se adentraron en los terrenos de la difícil geografía y fueron inundando los caminos y las brechas (SARMIENTO, 1995, p.2),*

*[...] y van dejando sobre ellos la huella de sus pies desnudos, con el afán de fundar pueblos y haciendas (SANTA, 1993, p.32).*

### Llega el café

Aunque el café se había cultivado comercialmente en las islas francesas del Caribe desde 1720, y más tarde fue bien conocido en Venezuela y Costa Rica, su introducción en Colombia fue singularmente tardía. Se cultivó primero en escala comercial en los valles de Cúcuta, habiendo sido introducido del vecino cantón de Venezuela, donde fue por mucho tiempo un artículo fácil de vender. De Santander del Norte su cultivo se extendió gradualmente hacia el sur, a lo largo de las vertientes de la Cordillera Oriental, donde varios propietarios influyentes tuvieron un vivo interés en su adelantamiento. Pero todavía hasta 1890, la mitad del café que se exportaba de Colombia salía del país por la vía de Cúcuta y el lago de Maracaibo (SÁENZ, 1895, p. 9).

De 1.850 en adelante, el café había sido cultivado progresivamente por unas pocas gentes de recursos en Cundinamarca; y fue aquí donde se establecieron las primeras plantaciones y donde se hicieron los primeros progresos. Un extenso folleto y literatura de publicaciones periódicas aparecieron en Bogotá durante la primera mitad del siglo XIX; en ellos se exaltaba el café como un producto de exportación conveniente para Colombia y se describían los métodos de cultivo. Al urgir por la propagación de su cultivo, indicaba que el café era el único producto exportable que podía cultivarse en las vertientes de las montañas de Colombia.

El cultivo del café, sin embargo, no hizo parte de las primeras plantaciones colonizadoras; fue hacia 1850 cuando se inició en las haciendas de la región de Antioquia, específicamente en el actual territorio de la población de Fredonia. Desde allí el cultivo se extendió hacia el sur, en la misma dirección de la colonización, desarrollándose en ambas vertientes del río Cauca, en tierras localizadas entre 1000 y 2000 metros de altura sobre el nivel del mar. Las

condiciones geográficas y climáticas fueron favorables para el desarrollo de una fuerte economía cafetera que, a finales del siglo XIX, fue la más importante del país. En la frontera sur del Estado Soberano de Antioquia también se estaba sembrando café, cerca de Manizales. Entre 1865 y 1870 se habían sembrado por lo menos cuatro pequeñas plantaciones; pero todas fueron abandonadas por falta de un mercado conveniente o por causa de las guerras civiles, siendo este uno de los detonantes del mayor desplazamiento poblacional presentado en el país. La Colonización Antioqueña, proceso anterior a la entrada de los sembrados de café a la zona cafetera, se constituyó en el mayor impulsor del cultivo, a lo largo de los asentamientos por ellos fundados tiempo atrás.

*Claramente se advierte que los extensos suelos volcánicos del Cauca Medio, a través y en los flancos de la Cordillera Central, son los que han inclinado tan extraordinariamente la balanza de la producción de café de la Cordillera Oriental hacia los departamentos antioqueños en los últimos cuarenta años. Aquí las exigencias del cafeto (a saber: suelo bien avenado e impermeable, rico en contenido orgánico y en nutrimento aprovechable por la planta), se cumplieron a satisfacción. Los espesos suelos de ceniza, especie de limo, del Quindío, de Caldas y el Norte del Tolima, particularmente las colinas onduladas de la hoya del Quindío, donde la erosión llega al mínimo, son reputadas como las tierras más cafeteras de Colombia (PARSONS, 1997, p.211).*

El auge de las exportaciones de café activó el intercambio comercial con el exterior de bienes y enseres; tanto las importaciones como las exportaciones requerían para este momento de medios de transporte y comunicación, razón por la cual el acelerado cambio de medios de transporte transformó el hábitat rural que hasta el momento se vivía. Luego, fue sólo un proceso de expansión rápido y fácil por toda la región que hoy conocemos como el *Eje Cafetero*, a la cual se quiere resaltar con la nominación para ser incluido en la Lista de Patrimonio Mundial, fundamento en el próximo futuro de un gran proceso de desarrollo económico y social, futuro que ya ha comenzado.

### **Atributos del paisaje cultural cafetero**

En el proceso de construcción del expediente para la UNESCO, cada departamento constituyó un comité técnico el cual se encargó de estudiar las características asociadas al café en su región que, en su opinión, lo identifican como único y excepcional para justificar la postulación. Estas características están asociadas directamente al café en cuanto su cultivo, beneficio y comercio, pero también al entorno cultural como transformación del territorio, organización social y expresiones de vida de la comunidad. Posteriormente, en múltiples sesiones y arduas mesas de trabajo, se discutieron las propuestas departamentales para concertar, finalmente, un repertorio de catorce atributos en los cuales se puede compendiar la excepcionalidad del Paisaje Cultural Cafetero de Colombia que justifique su inscripción en la Lista del Patrimonio Mundial. Estos atributos son<sup>2</sup>:

#### **Café: técnicas productivas, cultura e institucionalidad**

1. Café de montaña
2. Predominancia de café
3. Cultivo en ladera
4. Edad de la caficultura
5. Influencia de la modernización
6. Institucionalidad cafetera

<sup>2</sup> Fuente: Expediente del PCC presentado a la UNESCO en febrero de 2010.

7. Tradición histórica en la producción de café
8. Estructura de pequeña propiedad cafetera
9. Cultivos múltiples
10. Tecnologías y formas de producción sostenibles en la cadena productiva del café

#### **Arquitectura & urbanismo**

11. Patrimonio arquitectónico
12. Patrimonio urbanístico

#### **Patrimonio arqueológico**

13. Patrimonio arqueológico

#### **Biodiversidad y riquezas naturales**

14. Patrimonio natural
15. Disponibilidad hídrica

El ser un café de montaña, su cultivo en ladera, la institucionalidad cafetera creada en torno al cultivo, beneficio y comercialización, las tecnologías usadas y las formas de producción sostenibles en la cadena productiva del café, el patrimonio arquitectónico y urbanístico tradicionales de la región, y, en fin, la forma de vida de sus gentes, son los aspectos que mejor reflejan la singularidad y la excepcionalidad de este Paisaje Cultural. La UNESCO, para caracterizar el valor excepcional de un bien ha definido unos criterios los cuales abarcan aspectos culturales unos, y otros de la naturaleza propia del paisaje. Para justificar la candidatura del PCC el equipo técnico en el expediente presentado a UNESCO ha argumentado dos de estos criterios, ambos de aspectos culturales:

- i) Constituir un ejemplo sobresaliente de hábitat o establecimiento humano tradicional o del uso de la tierra, que sea representativo de una cultura o de culturas, especialmente si se ha vuelto vulnerable por efecto de cambios irreversibles.
- ii) Estar directa o materialmente asociado con acontecimientos o tradiciones vivas, ideas, creencias u obras artísticas y literarias que tengan una importancia universal excepcional.

De modo que, en el expediente presentado a UNESCO el día 1 de febrero de 2010, se argumentó la singularidad y la excepcionalidad del PCC de Colombia en los atributos definidos que están circunscritos en estos dos criterios.

### **Área declarada**

Analizados los atributos en cada región, finalmente se decidió que el área fuese discontinua y de una extensión muy considerable, cuya magnitud no la alcanza ningún bien incluido hasta ahora en la Lista del Patrimonio Mundial, y en cuyo manejo radica el principal reto y desafío de este bien. El área principal es de 142.804 hectáreas y el área de amortiguamiento es de 207.977 hectáreas, en total 350.781 de las cuales 259.290 están sembradas en café, es decir cerca del 73% del área total está relacionada directamente con el cultivo y beneficio del café. Incluye territorios de cuatro departamentos y de 51 municipios, y están involucradas 863 veredas y 30 cabeceras municipales. El territorio está habitado por 595.884 personas (301.822 en el área principal y 294.062 en el área de amortiguamiento), de los cuales 88.041 habitantes son caficultores<sup>3</sup>.

<sup>3</sup> Fuente: Expediente de Nominación del Paisaje Cultural Cafetero a la Lista de Patrimonio Mundial de UNESCO, 2010.



El ser un área discontinua rompe la tradición de la valoración en este tipo de bienes. En efecto, la generalidad de las áreas de los bienes que se declaran como bienes de interés cultural, tanto en el ámbito nacional como en el contexto internacional, corresponde a una superficie continua que se constituye en el área que se valora para su declaratoria. Esta situación no disminuye el valor del paisaje; más bien marca una situación novedosa y real como un precedente que debe ser tenido en cuenta para otros casos en Colombia y en el mundo. Es fundamental, eso sí, justificar adecuadamente los valores que tiene el bien y que ameritan su candidatura.

De otro lado, la gran dimensión del área propuesta es también una novedad en esta declaratoria. Evidentemente su manejo resulta complejo más no imposible; es necesaria una organización meticulosa y muy bien planeada, como lo debe ser para el manejo de cualquier territorio. Para ello se construyó colectivamente un Plan de Manejo del Bien.

### El futuro

Cumplido el cometido de la inscripción del Paisaje Cultural Cafetero en la Lista de Patrimonio Mundial de UNESCO, sigue la puesta en valor del bien, o como se ha denominado actualmente, la apropiación social del patrimonio. El PCC debe ser un sitio en donde tengan cabida y valoración todas las instancias de la sociedad, desde el ciudadano del común, su principal actor, hasta las autoridades que tienen la administración a su cargo.

Para ello se diseñó un Plan de Manejo cuyo principal compromiso es garantizar la sostenibilidad del PCC y hacer que verdaderamente sea motor de desarrollo económico y social para todos sus habitantes basado en los siguientes objetivos:

- Fomentar la competitividad de la actividad cafetera,
- Promover el desarrollo de la comunidad cafetera y su entorno,
- Conservar, revitalizar y promover el patrimonio cultural y articularlo al desarrollo regional,
- Fortalecer el capital social cafetero,
- Impulsar la integración y el desarrollo regional,
- Apoyar la sostenibilidad productiva y ambiental del PCC.

De modo que el trabajo de lograr beneficios para la región apenas empezó. En manos del Comité Nacional del PCC (conformado por los Señores Gobernadores, el Ministerio de Cultura y la Federación Nacional de Cafeteros), y de los Comités Departamentales del PCC (conformado por las Gobernaciones, las Universidades de la región, las Corporaciones Autónomas Regionales, los Comités Departamentales de Cafeteros), está el logro de estos cometidos.

Por su parte las Universidades comprometidas en el proceso han conformado el Observatorio del Paisaje como medio para profundizar en el conocimiento del territorio con todas sus implicaciones y de esta forma hacer su aporte para lograr el beneficio para toda la comunidad.

### Referencias

ARJONA, Marta. **Patrimonio Cultural e Identidad**. La Habana [Cuba], 1986.

PARSONS, James. **La Colonización antioqueña en el occidente colombiano**. Bogotá [Colombia], 1997.

SÁENZ, Nicolás. **Memoria sobre el cultivo del cafeto**. Bogotá [Colombia], 1895.

SANTA, Eduardo. **La Colonización Antioqueña, una empresa de caminos**. Bogotá [Colombia], 1993.

SANTOS, Juan Manuel. **Los cafeteros son la ventaja comparativa de nuestro café**. Bogotá [Colombia], 2001.

SARMIENTO NOVA, Juan Manuel. De tapias, chambranas, aleros y balcones. Patrimonio Arquitectónico. En: **Patrimonio y Memoria Cultural de Caldas**. Manizales [Colombia], 1995.

VALENCIA LLANO, Albeiro. **La colonización y el desarrollo económico social del Gran Caldas**. Manizales [Colombia], 1987.